



actividades del instituto

El Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento ha conmemorado el 25 Aniversario de su fundación con una solemne Sesión Académica, en la que participaron el excelentísimo señor don Modesto López Otero, Arquitecto fundador del Centro y Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; el excelentísimo señor don José María Aguirre, Ingeniero de Caminos, también consejero fundador del Instituto; el Profesor Pier Luigi Nervi, de la Universidad de Roma, y el Presidente del Instituto, excelentísimo señor don Federico Turell.

Comenzó el acto el consejero señor López Otero, recordando el objeto de la fundación y la labor realizada por el Instituto en sus dos épocas de actividad, dedicando un recuerdo al ingeniero militar don José Petrirena, asesinado en Madrid durante el dominio rojo.

Hizo después un breve comentario a la mutua influencia de la técnica de la construcción sobre las formas de la nueva arquitectura y el valor estético que éstas a su vez imprimen en aquéllas durante las fases del proceso creador de la obra arquitectónica,

bodas de plata 1934 - 1959

en el que se dispone de una mayor libertad imaginativa, precisamente por los avances de dicha técnica; terminando por desear la continuidad de la labor del Instituto en esta misma disposición, que permite considerarle como un factor positivo del progreso de la construcción en España.

El señor Aguirre continuó haciendo una exposición del motivo de la fundación del Instituto. En el año 1934, la técnica del cemento estaba experimentando una gran transformación y los primeros Pliegos de Condiciones estaban poniéndose a punto en España. Fué entonces cuando un grupo de entusiastas ingenieros y arquitectos acordó crear un Organismo que se dedicase a realizar la investigación que merecía la industria de la construcción que por motivos de economía no podía realizarse en cada empresa constructora, como normalmente se acostumbraba a hacer en el extranjero. Se hacía indispensable tener un Centro de experimentación con laboratorios bien dotados, para





25 aniversario

sor Pier Luigi Nervi pronunció una conferencia, en italiano, sobre "Statica e costruttivismo inesauribili fonti di ispirazione delle architetture cementizie".

En la verdadera arquitectura—dijo—, es decir, aquella que nace de un problema concreto e importante, la estática y la técnica constructiva no sólo no son un obstáculo, sino que constituyen un motivo de inspiración que permite conseguir formas de una nueva arquitectura.

En consecuencia, tanto la estática como la técnica de la construcción, no sólo no son enemigas del arquitecto del mañana, sino que son sus mejores aliadas.

Como confirmación de ello, el Profesor Nervi expuso brillantemente—y como ejemplo—una serie de sus obras, porque sólo de sus obras puede explicar la relación existente entre la concepción del problema estático y constructivo y el aspecto formal.

El edificio de la Unesco, de París, proyectado en colaboración con los arquitectos Bauer y Zerhuss; el Palazeto de Roma, proyectado en colaboración con el arquitecto Vitelozzi; el nuevo estudio flaminio, proyectado con su hijo y arquitecto Antonio; la estructura en hormigón armado del nuevo palacio de los deportes de Roma, sede de la próxima olimpiada, y el viaducto del Corso Francia, que se alza sobre los terrenos de las residencias de atletas, constituyeron claro ejemplo del magnífico modo de hacer de este insigne profesor, dominador de la estética, la técnica y la estática.

Clausuró el acto el Presidente del Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento, agradeciendo la presencia de las personalidades que asistieron al mismo, así como la colaboración del Profesor Nervi. Hizo una breve historia de la vida del Instituto, y terminó dedicando un emocionado homenaje a cuantos se fueron de entre nosotros y cuyo recuerdo permanece indeleble en este Centro. Tampoco—concluyó el señor Turell—quiero echar en olvido a cuantos prestaron su colaboración durante distintas etapas del Instituto, desempeñando cargos rectivos en el mismo.

cumplir una misión en una industria donde el material humano es excelente, tanto entre los técnicos como entre los obreros. El Instituto—dijo—ha cumplido ampliamente la misión que en un principio se impuso; y de los cuarenta socios con que inició sus actividades, hoy se han formado completos equipos que bajo la entusiasta y abnegada dirección de don Eduardo Torroja, resuelven, cada año, cientos de consultas que tanto la industria como entidades oficiales solicitan de él.

Tras la proyección de una película, en la que se han recogido los más importantes momentos de la vida del Instituto, el Profe-

